



“Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy. Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entendiese mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve” (1 Cor.13:1-3).

Este pasaje cubre todo ejecutante brillante desde el malevolente hasta el benevolente. Desde el enmascarado hasta el mártir. Desde el falso hasta el humilde. Ningún pasaje es más penetrante. La oratoria puede ser usada para el cielo y para el infierno. El encanto puede irradiar de personas buenas y personas malas. La inteligencia y la astucia se encuentran en los cerebros de los Cristianos y en los cerebros de los criminales. Grandes hazañas y empresas han sido realizadas por los apóstoles y los profetas; y por los Hitlers, los Stalins, los Cesares y los Faraones.

A menudo se asume un alto nivel de piedad y moralidad en los pecadores empedernidos que son expertos en expresar

la simpatía y el aprecio por las cosas sagradas. No se puede leer un libro por su portada, pero a menudo concluimos en base a efectos exteriores que él o ella son una buena persona. Pero ¿Qué *hace* a un buen hombre o a una buena mujer?

¿Cómo se construyen las imágenes de valor? ¿Cómo son influidas las personas? ¿Cómo podemos tener acceso a lo que es de valor *eterno*? Las normas del mundo y la medida de Dios son dos cosas muy distintas. Miles de libros esbozan la forma de aprovechar su personalidad y ascender. Muchos estudian y aplican los procedimientos probados y los usan para bien y algunos para mal.

John MacArthur dijo: “Siempre ha habido hombres en el púlpito que reúnen multitudes porque son oradores talentosos, narradores interesantes, oradores entretenidos, personalidades dinámicas, astutos manipuladores de multitudes, locutores entusiastas... eruditos sabios”. Semejantes habilidades no son malas. Si se usan para proclamar el Evangelio puro y construir el reino y edificar a la iglesia, damos gracias a Dios por ellos y no abrigamos envidia de quienes los poseen.

Pero estas habilidades pueden usarse para bien o para mal.

Pablo establece en el pasaje de los Corintios que alguien que hable en diversas lenguas de los hombres y de los ángeles pudiera impresionar al público, cautivar los espíritus de los hombres, llevarlos a alturas y a la misma vez a las profundidades y convencerlos de que él es bueno, mientras que, de hecho, él es un demonio. Uno que puede comprender todos los misterios puede presentar un aura que puede atraer a muchos a inclinarse al templo del conocimiento. Pero el conocimiento envanece, mientras que el amor edifica (1 Cor.8:1).

Pablo vivió y se movió en semejante mundo. Pablo había sido un jugador en un mundo así. La oratoria, la educación y la percepción de la bondad; se trata de donde era y sigue siendo. La idea de ser un metal o címbalo que retiñe no era parte de su concepto de ver las cosas. El suyo era tan superior, en conformidad con los intereses del cielo.

Los dones de intelecto, imaginación e iniciativa son otra forma de riqueza. Son más valiosos que el dinero o los bienes materiales. Son ventajas son incalculables. Los tiranos los han usado para ascender a la cima. Tales grandes dones hacen que las personas sean canonizadas ante el ojo público. Hacen que las multitudes los coloquen en el pináculo del templo. La alabanza y la recompensa son un gran negocio. Los comités se mantienen ocupados repartiendo placas, certificados, tazas y títulos honoríficos. ¿Qué tan decisivas son estas clasificaciones? ¿Cuál será el veredicto final? Gran parte de la evidencia sólo es conocida por Dios. Solo él

conoce el verdadero criterio y el verdadero motivo: "Y si no tengo amor", todo depende de eso.

A menudo, ese pronombre "yo" se interpone en el camino. "Aunque hablo... tengo... concedo... doy". ¿Dios me tiene todo? ¿O hay un elemento corrupto de interés propio que permanece en mí? ¿Viviré para Él "ahora" o para la eternidad? ¿O puedo vivir para ambos? Una cosa es segura: me dirijo a la auditoría final. ¿Todo lo que he logrado será considerado como basura? Disfrutamos el mundo de fantasía que creamos. Lo hacemos bastante cómodo para nosotros. Pero hay un profundo anhelo en mí —en todos nosotros— creo, que quiere eliminar toda la escoria. Queremos algo que pueda soportar el análisis de otro mundo. Queremos que nuestras almas descansen en algo más permanente que la pompa y la ceremonia.

En ese día, se reconocerá al trabajador humilde, a la persona sin elocuencia y sin la capacidad de captar la imaginación del público. Las buenas obras hechas en secreto, e inadvertidas serán recompensadas. Se identificarán aquellos que viven por encima de los celos y la mezquindad y sin esforzarse en buscar recompensas se identificarán.

¿Quién hubiera elegido a ese ladrón en la cruz para caminar en el paraíso (Luc.23:43)? ¿Quién hubiera nominado a ese guardia en Filipos para ser miembro de los elegidos (Fil.1:12-13; 4:22)? Pablo dijo: "Porque con el corazón se cree para justicia" (Romanos 10:10) "y" habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados" (Romanos 6:17). El juicio del cielo se basa en el *corazón*. Nuestra principal preocupación debe ser: ¿Cuál es la *condición* de mi corazón? El

exterior, el revestimiento, el exterior, pueden ser impresionantes o no. Este es un juicio basado en la apariencia externa. Es la forma en que el hombre califica. Es la forma en que se califica al empresario en sus servicios fúnebres. ¿Qué credenciales me voy a llevar yo?

¡Jesús es el Juez! Lea su vida otra vez Él "se manifestó en forma de siervo "sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo..... se humilló a sí mismo" (Filipenses 2:7,8). Él estableció la norma y no aceptará alguna otra. Él dijo que invitarás a aquellos que no pueden invitarte. Él dijo que oraras por aquellos que te desprecian (Mat.5:44). Él amó cuando era peligroso amar. Él habló de cosas que no eran populares. Se hizo amigo de los ignorantes, los marginados y los despreciados. Huyó de la publicidad y los intentos populares de coronarlo como rey (Jn.6:15). Él vio a través de la pretensión. Tú y yo debemos enfrentar a éste Hombre. Él sólo decide lo qué es meritorio.

¡Hay bondad! Creo que la he sentido y la he visto y experimentado en mi vida. Los medios se enfocan en el mal porque hay mucho de eso. La pretensión y el engaño deben ser expuestos. Pero hay bondad también. Y hay una promesa, — una de las *más grandes* de las promesas, que hay un mundo por delante más grande y mejor que este. Y hay personas que pertenecen a ese mundo. Dios me está ayudando a ser parte de esa nueva Sociedad. Oro por la determinación para seguir lo que es bueno. ¿Qué con contigo?

— Fuente: [Facebook](#)

Febrero 5, 2018